

Innovando el Practicum de Educación Social: una experiencia de trabajo colaborativo¹

Innovating *Practicum* in Social Education: a co-operative work experience

Nekane Beloki Arizti, María Begoña Ordeñana García, Leire Darreche Urrutxi,
María Nieves González de la Hoz y Ana Concepción Flecha García
Universidad del País Vasco. E.U. de Magisterio de Bilbao. Bilbao, España.

María del Carmen Hernando Gómez
Atención a las Víctimas de Violencia de Género/Agintzari, Coop. de Iniciativa Social. Bilbao, España.

Aitor Alonso Calle
Educador Social. Asociación Bizitegi. Bilbao, España.

Álvaro Mosquera Lajas
Fundación Aspalduko. Bilbao, España.

Zuriñe Sanz Esparza
Educadora. APNABI. Bilbao, España.

Resumen

En este artículo se describe una experiencia de Innovación Educativa dirigida a mejorar la formación práctica del futuro profesional de la Educación Social, realizada por un grupo responsable de la tutorización, tanto de la Universidad como de las entidades, y alumnado de la Universidad del País Vasco.

El objetivo principal se centra en la revisión e innovación del Practicum actual, redefiniendo su metodología. Se produce la experiencia en la Escuela Universitaria de Magisterio

⁽¹⁾ Agradecemos la colaboración desinteresada de nuestras compañeras Lola Fernández, Isabel Domínguez, M.ª José Alonso y Pilar Ruiz de Gauna en distintas fases del proceso. Por otro lado, agradecemos a la Fundación Aspalduko, a la Asociación Bizitegi y a APNABI las facilidades que han dado a sus profesionales para poder tomar parte en este proyecto.

de Bilbao, donde la Diplomatura de Educación Social se imparte desde 1998, atendiendo promociones de 150 alumnos. Respondiendo a las necesidades emanadas en el nuevo marco del EEES, el plan se perfila conforme a una estructura modular e interdisciplinar.

La segunda parte del artículo se centra en la descripción de la metodología cualitativa desarrollada, donde se conjugan el modelo de investigación-acción colaborativo y el pensamiento reflexivo mediante la técnica del relato. Se utilizan otras técnicas y estrategias de recogida de información, entre los que destacan grupos de discusión, escritura automática, grabaciones en audio

En tercer lugar, se exponen los resultados más relevantes en dos ámbitos: el referido a la metodología, resaltando el alcance del trabajo colaborativo y la escritura automática, y el referido a la innovación, reformulando y ampliando las competencias específicas pre-establecidas. Se define una competencia específica referida al saber ser/estar, con objeto de lograr una identidad más precisa del profesional de la Educación Social.

Finalmente, y a la luz de las necesidades detectadas, se plantean distintas propuestas de mejora para dar continuidad al trabajo desarrollado, y que se recogen en el plan de acción, basado en las competencias definidas y en la subsiguiente concreción de tareas. Asimismo, contempla la evaluación continua y formativa del Practicum, la continuidad de la estructura modular y, la promoción de las redes colaborativas.

Palabras clave: Practicum, formación de educadores sociales, innovación educativa, investigación colaborativa, investigación cualitativa, competencias profesionales, enfoque interdisciplinario, cooperación interinstitucional.

Abstract

This article describes an experience of educational innovation, aimed at improving the practical training of future Social Education professionals. It was carried out by a group of people responsible for tutoring at Universidad del País Vasco (Spain) and other sister institutions, and by students in that same university.

The main goal was to review and update the current *Practicum* curriculum, re-defining its methodology. This was carried out at *Escuela Universitaria de Magisterio*, Bilbao (Spain) [Primary Teacher Training College], where a Social Education Degree has existed since 1998, with yearly courses of up to 150 students. Following the new ESHE framework, the curriculum has been organized according to a modular, interdisciplinary structure.

The second part of our paper focuses on the description of the qualitative methodology used, bringing together a model of co-operative action- research and reflective thought by means of narrative techniques. We describe both the techniques and the strategies used for collecting and analyzing information. Other information gathering strategies have also been applied: discussion groups, automatic writing and audio recordings.

Thirdly, we explain the most relevant results reached in two areas: *methodology*, highlighting the scope of co-operative work and automatic writing, and *innovation*, re-formulating and expanding various pre-existing competencies. In order to define a more precise profile of the Social Education professional, a specific competency, namely learning TO BE, has also been defined.

Finally, and as a result of the needs identified, various proposals for improvement have been suggested to provide continuity to the work carried out so far. These have been collected in an action-plan based on the competencies defined and in the subsequent task specifications. Likewise, it contemplates continuous and formative assessment in *Practicum*, the continuity of its modular structure and the promotion of co-operative networks.

Key words: *Practicum*, social education training, educational innovation, participatory research, qualitative research, professional skills/competences, interdisciplinary approach, inter-institutional co-operation.

Introducción

Este artículo presenta el proceso, las reflexiones y las propuestas de mejora llevadas a cabo por un grupo de nueve profesionales vinculados al Practicum de la Diplomatura de Educación Social de la Escuela Universitaria de Magisterio de Bilbao (Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea: UPV/EHU). Todas las personas que participamos en este proyecto colaboramos en el Practicum desde diferentes funciones: tutorización del alumnado desde la universidad y/o desde las entidades; organización y la gestión del Practicum incluida la participación de una alumna.

En las sesiones de evaluación organizadas por la Comisión de prácticas fueron varias las voces que manifestaron la necesidad de reflexionar sobre lo que hacemos en el Practicum con la clara idea de que hay muchas cuestiones susceptibles de mejora. Y ¿quiénes mejor que las personas que tutorizamos, gestionamos y organizamos, incluso cursamos el Practicum para hablar sobre el mismo?

Así, surge la idea de presentar un proyecto de innovación educativa titulado *La formación práctica del futuro profesional de la Educación Social en el marco de la investigación-acción*. El trabajo realizado se sitúa, por lo tanto, dentro de

un Proyecto de Innovación Educativa (PIE) que fue aprobado por el Servicio de Asesoramiento Educativo (SAE/HELAZ) y financiado por el Vicerrectorado de Calidad e Innovación Docente de nuestra universidad. Ha sido llevado a cabo entre los años 2008 y 2010².

El Practicum en Educación Social

Los argumentos que justifican el sentido del Practicum en la formación inicial de los educadores y educadoras sociales giran en torno a los siguientes aspectos:

- Facilita el proceso de incorporación profesional y hace de nexo entre la Universidad y el mundo laboral. Es el componente de la formación más cercano a la profesionalización, que permite la conjunción de teoría y saber hacer profesional, el contraste entre los dos y la construcción de conocimiento profesional asentado en el conocimiento científico. En este sentido, Tejada (2005) resalta el espacio de intersección entre el ámbito laboral y el ámbito formativo como espacio genuino del Practicum. Siguiendo la definición de Zabalza (2003), entendemos el Practicum como el período de formación que los estudiantes pasan fuera de la Universidad trabajando con profesionales de su sector en escenarios de trabajos reales.
- Contribuye a identificar y reconocer que la realidad profesional es compleja y emergente, debido a que la profesión debe dar respuesta a las necesidades de una sociedad en continuo cambio. En esta línea, Núñez (1999) destaca la función anticipadora de posibilidades profesionales y de formación del Practicum: El Practicum no sólo ha de cumplir la función de poner en contacto al estudiante con «lo dado» en las instituciones, sino abrir nuevos campos en las miras profesionales de los estudiantes.
- Ayuda a identificar tanto los aspectos diferenciales de los perfiles profesionales, como los elementos comunes a la profesión. Además,

²⁾ Agradecemos tanto al Vicerrectorado de Calidad e Innovación Docente, como al SAE/HELAZ de la UPV/EHU la oportunidad que nos han ofrecido para desarrollar este proyecto.

supone una toma de conciencia de la importancia de la formación permanente del educando para su desarrollo personal, profesional y de los colectivos, aspecto comentado por Lucio-Villegas (1999) cuando destaca que una de las finalidades del Practicum es precisamente tomar conciencia de que el proceso de formación no termina en la formación inicial.

- Permite contextualizar el aprendizaje realizado en la formación, analizando y contrastando los diferentes modelos de intervención, forma de organización y gestión, formas de relación educativa etc., para poder llegar a resolver problemas y situaciones profesionales de forma reflexiva y crítica. Así, por ejemplo, Zarandona y Arandia (1998) exponen que en el planteamiento metodológico de las prácticas se fomenta el trabajo desde la interrogación, el diálogo y el planteamiento de contradicciones, ya que este tipo de estrategia proporciona la oportunidad de ir integrando un conocimiento teórico-práctico sólido e ir superando algunas de las lagunas o limitaciones que aparecen en este período de prácticas.
- Promueve el que los actores sean capaces de mostrar con argumentos sus puntos de vista e identificar la ideología en que éstos se sustentan, para, a partir de ese análisis, poder construir el pensamiento correspondiente a una nueva realidad. Además, permite al alumnado compartir sus actuaciones y reflexiones sobre lo que hace y siente; sobre lo que le interroga la realidad educativa y sobre las líneas de avance que debe crear e impulsar. Según la teoría de la competencia comunicativa de Habermas (1987) todas las personas somos capaces de comunicarnos y de generar acciones. La teoría de la acción comunicativa aporta la idea de que el conocimiento es una forma comunicativa de entendimiento.

Contextualización de nuestro Practicum

Es importante poner de relieve el contexto del que partimos. Nos encontramos en un período de transición de planes de estudio desde la Diplomatura de Educación Social hacia el Grado de Educación Social, que comenzará a impartirse

en el curso 2010-11 para adaptarnos al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

El actual diseño del Practicum de Educación Social proviene del reajuste técnico del Plan de Estudios del 1999-00. En el siguiente cuadro se resumen las características de su desarrollo en dos fases.

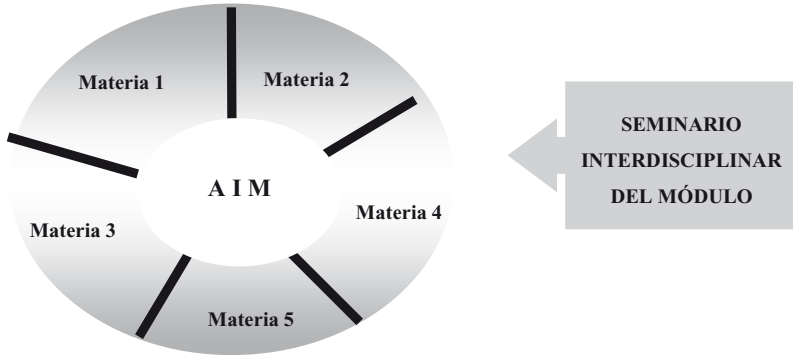
CUADRO I. Descripción de la estructura actual del Practicum

PRACTICUM I (5 créditos) (2.º curso)	PRACTICUM II (28 créditos) (3.º curso)
1. Participación activa en los encuentros con los profesionales (2 créditos). Permite conocer diferentes ámbitos de intervención.	1. Intervención como profesional en el trabajo de la entidad (25 créditos).
2. Elaboración escrita del análisis situacional del ámbito y de la entidad asignados (2 créditos).	2. Contraste, discusión y reflexión en el seminario (2 créditos).
3. Contraste, discusión y reflexión en el seminario (1 crédito).	3. Realización de la memoria final (1 crédito).

La tutorización del alumnado en prácticas es compartida por departamentos universitarios que tienen carga docente troncal en la titulación, y por las entidades de prácticas. La organización y gestión del Practicum corresponde al centro universitario, a través de la Subdirección correspondiente y la Comisión de prácticas creada a tal fin.

Ante la necesidad de ajustarnos al nuevo marco europeo, en nuestro centro se creó una comisión para trabajar en la nueva definición de la titulación, formada por representantes de diferentes departamentos con docencia en la misma, del alumnado y del Colegio de Educadoras y Educadores Sociales del País Vasco. Como resultado surge una titulación de Grado con una estructura modular en la que destaca la actividad interdisciplinar del módulo, denominada AIM (Figura 1).

FIGURA I. Estructura interna de un módulo



El Practicum, dentro de esta estructura modular, tiene como finalidad la inserción en el mundo profesional y la reflexión sobre la práctica educativa. En este contexto se desarrollan las complejas funciones que los educadores deben abordar: diagnóstico, planificación, intervención, evaluación, innovación, investigación y formación.

La configuración de la acción formativa del Practicum del Grado de Educación Social se concreta en tres fases que se describen a continuación:

CUADRO II. Estructura del Practicum en el Grado de Educación Social

PRACTICUM I (12 créditos) (2.º curso)	PRACTICUM II (12 créditos) (3.º curso)	PRACTICUM III (18 créditos) (4.º curso)
<ul style="list-style-type: none"> - Primer contacto con las entidades, su configuración y sus tareas. - Conocimiento de un ámbito socio-educativo concreto, mediante la observación participante. - Sesiones de trabajo colaborativo del alumnado, profesorado y profesionales de diferentes ámbitos socio-educativos, con el fin de conocer contextos y funciones educativas desarrolladas por el profesional de Educación Social. 	<ul style="list-style-type: none"> - Su naturaleza es similar a la del Practicum I, realizándose en un ámbito diferente. 	<ul style="list-style-type: none"> - Implica una mayor inserción en el mundo profesional, profundizando en el diseño, la puesta en marcha y la evaluación de programas socioeducativos. - Puede realizarse en el mismo o en diferente ámbito.

Previamente a la incorporación en la entidad de prácticas, el alumnado debe participar en unos seminarios formativos acordes con el ámbito de intervención asignado. Durante la intervención debe participar en seminarios de seguimiento y análisis de la acción práctica socioeducativa, finalizando con un trabajo escrito y su defensa oral.

Objetivos del proyecto

Nuestro proyecto fue aceptado con el objetivo de reflexionar sobre el modelo de formación que se está trabajando actualmente en el Practicum, a fin de introducir elementos de mejora que den respuesta a las necesidades formativas de los profesionales que demanda la sociedad del siglo XXI. En el Libro Blanco de Educación Social (ANECA, 2005), así como en diferentes estudios e investigaciones (Esteban y Calvo, 1999; López Noguero, 2004; AIEJI, 2005) se insiste en la necesidad de aumentar y mejorar la formación práctica de estos futuros profesionales. En línea con estas indicaciones, nuestro proyecto pretende reflexionar sobre las cuestiones metodológicas del Practicum actual para avanzar en su redefinición en el marco de las competencias profesionalizadoras.

Los objetivos que nos planteamos inicialmente fueron los siguientes:

- Indagar sobre las propuestas metodológicas y de evaluación que estamos utilizando actualmente en el Practicum de la titulación de Educación Social de la Escuela Universitaria de Magisterio de Bilbao por parte de las personas que están implicadas en la tutorización.
- Revisar la documentación, tanto teórica como de experiencias y metodologías, en torno a posibles propuestas metodológicas y de evaluación existentes.
- Analizar la práctica a partir de los indicadores consensuados de manera reflexiva (reflexión informada). En esta fase tendremos que revisar las prácticas metodológicas y evaluativas establecidas hasta ahora, su valor y, en su caso, su déficit educativo desde las nuevas definiciones y consideraciones teórico-prácticas.
- Diseñar un plan de acción orientado a la mejora (planificación conjunta).

La planificación de nuestro proyecto de innovación tendría que asumir también una organización basada en la comunicación colaborativa y en el trabajo interdisciplinar. Ello implica:

- Planificar conjuntamente las acciones, garantizando la participación de los diferentes agentes implicados en el Practicum. La propia constitución del equipo de trabajo es ya un primer paso para ello. El objetivo es crear un grupo de trabajo colaborativo.
- Un compromiso para llevar a cabo la reformulación crítica y continua de todo el plan para orientarlo a la mejora.
- Un compromiso para escribir y describir, dentro del grupo, las reflexiones individuales y conjuntas.

Estos objetivos de partida surgieron de una propuesta de la coordinadora del grupo de innovación, con el objetivo de constituir un punto de arranque para su posterior aprobación, mejora o cambio. A partir de esta propuesta se pone en marcha este proceso que, a lo largo de su recorrido, ha ido completando, modificando y jerarquizando los objetivos iniciales.

Aspectos metodológicos

La investigación-acción como marco de trabajo

El trabajo se enmarca en la investigación-acción colaborativa, con el objetivo de llevar a cabo una reflexión y un diálogo colectivo. La finalidad es la formación del grupo de trabajo y la innovación del Practicum de Educación Social.

Este Practicum es una asignatura interdisciplinar e interinstitucional que va unida a una realidad social compleja y cambiante. Exige necesariamente una revisión permanente de su contenido, metodología, evaluación y organización. Partiendo de esta realidad, consideramos muy importante que en cualquier proceso reflexivo en torno a esta materia, estén representados todos los colectivos que participan en la misma. Además gran parte de la literatura científica (Beck, 1998; Guiddens, 1993; Habermas, 1997; Freire, 1997a y 1997b) así lo rati-

fica. Se nos dice que ante realidades complejas (Morin, 1997) la mirada también ha de ser compleja y sobre todo interdisciplinar, superando las barreras que tan ficticiamente hemos ido manteniendo dentro de las disciplinas.

Si esto es así, abarcar la compleja realidad del Practicum precisa de miradas, de modos y agentes diferentes. Según Ramírez Eras (2001), esta complejidad exige ver los hechos reales dentro de un contexto, dentro de una globalidad, desde su multidimensionalidad y su propia complejidad.

De ahí, el valor de la creación de equipos interprofesionales e interdisciplinarios. Este modo de afrontar la práctica profesional y la construcción del conocimiento en torno a la misma debiera de ser, en principio, un hábito en el modo de generar *corpus* científico. Este proyecto de innovación es un buen ejemplo de ello.

Ahora bien, ¿es esto suficiente para mirar la complejidad? Para ello nos parece esencial partir de un equipo interdisciplinar. Y, además, optamos por una metodología de trabajo que pone el acento en la fuerza de la construcción colectiva y colaborativa del conocimiento, a lo largo de un proceso continuo en el que prevalecen las relaciones horizontales entre los diversos agentes y sectores vinculados al problema que investigar, con objeto de promover cambios en la realidad (Kemmis y McTaggart, 1988). Pensamos que reflexión y acción deben avanzar de modo articulado, sobre todo si lo que buscamos es contribuir a la realización de buenas prácticas, esto es, bien fundamentadas científicamente (Fernández y otros, 2006; Zabalza, 2007). Hemos de tener presente que esto significa trabajar en la práctica de forma que desvelemos las contradicciones que en ella aparecen, problematicemos el conocimiento y examinemos las consecuencias educativas, sociales y políticas que tienen las decisiones prácticas que adoptamos.

Tenemos claro que articular la teoría con la práctica, la investigación con la acción hace más fuerte el *corpus* teórico y la intervención y, aún más, construye «cultura profesional». Avanzar en esta dirección supone hacer un recorrido que nos conduzca a normalizar el trabajo interprofesional, y a incorporar la indagación como fuente de preguntas y respuestas que hemos de dar a la cotidianidad del quehacer educativo.

Creemos, además, que la constitución del equipo y la metodología de trabajo son coherentes con la nueva estructura modular con la que vamos a trabajar a partir del curso que viene en los estudios de grado, ya que la organización del módulo, así como la definición de la AIM (actividad interdisciplinar de módulo) van a exigir un trabajo colaborativo y participativo.

Procedimiento seguido

Se constituyó un grupo de nueve personas unidas por su interés en el proyecto desde una perspectiva interdisciplinar e interinstitucional:

- Tres educadores y educadoras sociales de entidades colaboradoras con nuestro Practicum que ejercen su labor profesional con personas mayores (Fundación Aspaldiko), con personas en situación de exclusión social (Asociación Bizitegi) y con personas con trastornos del espectro autista (Apnabi).
- Una alumna del Practicum II, integrante de la Comisión de prácticas y que actualmente realiza su labor profesional en el ámbito del maltrato a la mujer.
- Cinco profesoras-tutoras de la universidad que pertenecemos a diferentes departamentos: Didáctica y Organización Escolar, Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación, Psicología Evolutiva y de la Educación y Sociología I.

Las primeras reuniones fueron decisivas para aclarar aspectos de gestión del grupo, empezar a conocernos como personas y profesionales, asumir responsabilidades y otras cuestiones prácticas. En definitiva, se trataba de empezar a constituir un grupo colaborativo que pudiera funcionar como tal.

A lo largo del proceso han aparecido diversas cuestiones de procedimiento de trabajo de grupo, entre los que destacan:

- Los seminarios programados en los que el diálogo e intercambio del análisis y reflexión han permitido el conocimiento de la realidad y la consiguiente articulación entre teoría y práctica. Estos seminarios han sido grabados en audio para su posterior análisis, reflexión y reconstrucción.
- Método colaborativo y dialógico. El funcionamiento grupal se ha llevado a cabo desde el principio de igualdad/horizontalidad de forma que todos los participantes han mantenido las mismas responsabilidades y tareas dentro del grupo.
- Compromiso con la formación y contraste teórico mediante el análisis de documentos seleccionados por su relevancia en el ámbito estudiado, y

jornadas con expertos, para obtener una significación más rica y completa de la reflexión y de los datos recogidos.

- Mejora del modelo actual del Practicum y aportación de propuestas que propicien acciones futuras de cara al nuevo grado.
- Creación de una plataforma de comunicación en Moodle para apoyar y agilizar nuestro trabajo y la interacción fluida de todos los participantes.

Técnicas y estrategias en la recogida de información

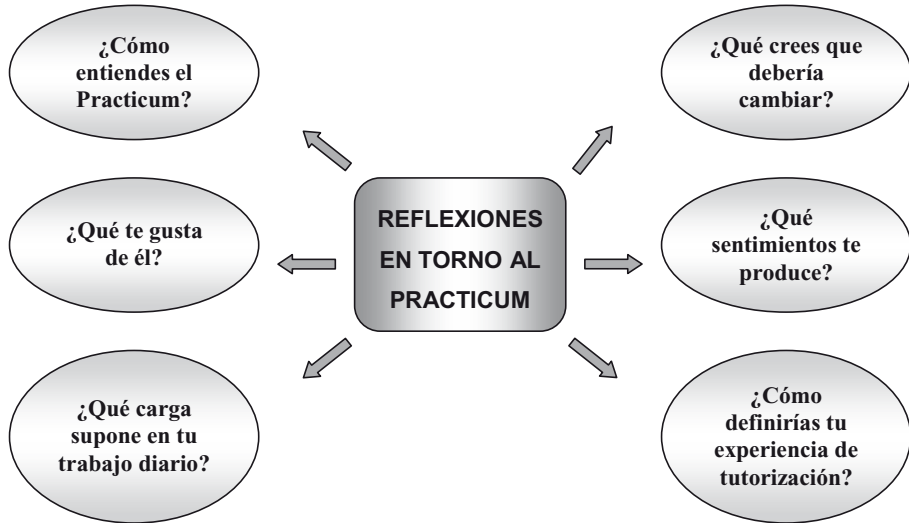
Las estrategias de recogida de información utilizadas han sido variadas. Cada una de ellas se ha ido incorporando en la medida en que el grupo, a lo largo del proceso vivido, ha ido necesitando.

Las técnicas utilizadas se ubican en la recogida de información cualitativa: grupos de discusión, notas de campo, escritura automática, análisis de documentos, grabaciones en audio.

Merece destacarse la escritura automática como una herramienta muy útil que ha abierto múltiples perspectivas de análisis a los temas tratados. La escritura automática es una técnica narrativa que, en nuestro grupo, se concretó de la siguiente manera: cada persona escribe durante tres periodos de tiempo de 10', separados entre sí, con la consigna de narrar todo lo que llegue espontáneamente al pensamiento, sin detenerse ni reflexionar en torno al contenido. Tiene la intención de expresar los niveles más profundos de espontaneidad en aquello que nos sugiere el tema propuesto.

Este procedimiento se realizó centrando la atención en qué es para cada persona el Practicum. A modo de guía se utilizaron los siguientes interrogantes:

FIGURA II. Guía para la escritura automática



Cada persona, desde su posición como profesional de la entidad, como docente universitario o alumnado, enriquece las aportaciones derivadas de los relatos. La escritura automática dio lugar a 12 relatos individuales: 9 corresponden a los integrantes del grupo y 3 a profesoras de la universidad con funciones de gestión y tutorización. En ellos, espontáneamente se describen percepciones, creencias y sentimientos. Así, el relato permite dar sentido a la realidad vivida.

Técnicas y estrategias para el análisis de la información

La recogida de información ha dado lugar a un amplio y rico conjunto de datos. Para su análisis, se ha optado por usar un conjunto de técnicas de análisis cualitativo que permitieran descubrir qué nos estaban diciendo dichos datos acerca de nuestro Practicum y nuestra experiencia en él:

En los grupos de discusión hemos utilizado la técnica interpretativa de reconstrucción a partir de las notas de campo y las grabaciones en audio de los seminarios. Esta tarea fue compartida alternativamente por los diferentes integrantes del grupo y se realizó después una puesta en común de todo el grupo,

con el fin de analizar y reconstruir la información. De esta forma, obtenemos un documento interpretativo que incluye tanto una mirada retrospectiva como proyectiva que facilitan no sólo una lectura más sistemática del conocimiento producido en los seminarios, sino también el planteamiento de nuevos interrogantes y temas emergentes que nos guíen en la acción-reflexión futura (Arandía, Fernández y Ruiz de Gauna; 2001).

En la escritura automática hemos utilizado:

- Análisis de contenido a partir de un conjunto de categorías previamente acordado por el grupo tras la primera lectura y discusión de los relatos.
- Análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades), teniendo en cuenta las categorías. El objetivo es, por un lado, seleccionar estrategias que nos permitan aprovechar las oportunidades y fortalezas encontradas para mejorar nuestro Practicum y, por otro, descubrir y reflexionar sobre las debilidades y amenazas de forma que podamos llegar a un plan de acción que, en la medida de lo posible, las elimine, disminuya u obvie.
- Uso del programa informático NUDIST para revisar y ajustar las categorías que previamente se habían trabajado, con la intención de comprobar qué tipo de información era la más frecuente en los relatos.

En el análisis de documentos se estudiaron individual y colaborativamente un conjunto de documentos internos del centro relacionados con el Practicum actual y con las competencias del Practicum en el nuevo grado. La misma tarea se llevó a cabo con diferentes textos y artículos relacionados con la investigación-acción, con los procedimientos de recogida y tratamiento de la información, y con el Practicum en la formación de profesionales de la Educación Social. Los debates y reflexiones que surgieron se recogieron en grabaciones de audio y en notas de campo, para la reconstrucción de las sesiones. Asimismo, se realizaron análisis de contraste entre las competencias específicas del nuevo Practicum y nuestros relatos.

La importancia del proceso

Es difícil sintetizar lo que ha sido un proceso de aprendizaje largo y rico para todos y cada de los miembros de este grupo. A pesar de las dificultades, el sentimiento compartido es de alta satisfacción por el resultado obtenido. Seguidamente, señalamos algunos aspectos que permiten comprender y ponderar la acción llevada a cabo.

Nuestro grupo de trabajo era novel en varios aspectos: un grupo de personas con diferentes papeles profesionales, unidos por el interés compartido de mejorar nuestra acción y el Practicum de Educación Social. Crear un grupo de trabajo colaborativo era una experiencia novedosa para muchos de nosotros y trabajar en el marco de la investigación-acción también.

Las primeras reuniones fueron marcando de forma consensuada un procedimiento de trabajo acorde con el marco de investigación definido. En los primeros pasos fueron especialmente importantes la guía propuesta por la coordinadora del grupo y el apoyo de personas expertas. De este último, surgió la idea de empezar por la técnica de escritura automática y los relatos narrativos como su producto.

La escritura automática, a pesar de las dudas y miedos que suscitó en un principio, ha resultado de gran valor, contribuyendo a:

- Identificar problemas y descubrir que hay muchos temas, intereses, dudas, interrogantes y creencias que nos unen.
- Desarrollar el pensamiento reflexivo que, como apunta Bruner (1997), nos ayuda a dar sentido a nuestra vida y a los sucesos en que estamos implicados cuando con éstos componemos relatos.
- Iniciar procesos individuales de retrospección-introspección entendidos como una actitud reflexiva e indagadora que permite establecer conexiones entre la experiencia vivida y la percepción ideal sobre las prácticas y nuestra función en ellas.
- Crear un grupo colaborativo, dándonos a conocer, trabajando desde la horizontalidad y el respeto mutuo.
- Iniciar procesos grupales como la creación de un lenguaje común, la comprensión conjunta del tema teniendo en cuenta todos los puntos de vista, y la discusión de los problemas y posterior coordinación de la actividad en común para resolver los conflictos.

- Aprender y perfeccionar la toma de decisiones en grupo colaborativo respecto al procedimiento, metodología, técnicas, reparto de tareas...
- Obtener los primeros datos con los que empezar a trabajar, reflexionar, debatir, contrastar...
- Seleccionar el tema y problema de investigación del que partir y cuya respuesta centrará nuestra acción.

En la fase de análisis de los relatos, optamos por organizarnos en subgrupos, si bien, todo se ha llevado al grupo para su discusión, reanálisis y ajustes. La formación puntual de subgrupos para la realización de diversas tareas ha contribuido a potenciar la acción colaborativa entre todos sus miembros. Este objetivo se vio favorecido al mantener una composición variable y representativa de los distintos protagonistas y de las tareas llevadas a cabo. La misma dinámica preside la elaboración de este artículo, considerando que todo ello ha facilitado y enriquecido tanto la creación de grupo como la labor colaborativa. Aprender a trabajar juntos desde la paridad y conseguir un clima distendido ha contribuido a reconocernos como personas y profesionales.

Es importante señalar que nuestros relatos surgen desde la experiencia y son relatos espontáneos y previos al acercamiento a la teoría. Es paralelamente al análisis de su contenido cuando sentimos la necesidad de acudir a fuentes documentales y a personas expertas que nos guíen y asesoren. En este momento, el principal interés se centró en profundizar sobre la investigación-acción y en delimitar sobre qué aspecto del Practicum íbamos a empezar a trabajar (Carr y Kemmis, 1988; Kemmis y McTaggart, 1988; Carr, 1990; Smith, 1991).

Elegir el tema y delimitar el problema que debíamos investigar ha llevado una parte importante del proceso. La cantidad y variedad de perspectivas de análisis emanadas de los relatos narrativos, de las reuniones con expertos, de las aportaciones en los seminarios y de las lecturas formaron un conjunto amplio de posibilidades que creó la necesidad de ordenar y jerarquizar las diferentes temáticas. La identidad profesional del educador o educadora social fue el tema elegido tras constatar que los objetivos y las competencias de los planes de estudio marcan esa identidad. Nuestro interrogante fue: ¿en qué medida nuestras prácticas contribuyen al desarrollo de la identidad profesional?

Formulada la pregunta surge el interés y la necesidad de nuevos análisis que desembocaron en el replanteamiento de los objetivos del proyecto, enfocando nuestro trabajo a:

- Revisar las competencias elaboradas por la Comisión de prácticas
- Definir o concretar su significado
- Analizar desde nuestra experiencia qué competencias son atendidas
- Detectar necesidades en torno al logro de las competencias
- Elaborar propuestas de mejora para el desarrollo del Practicum

Paralelamente a nuestro trabajo, la Comisión de prácticas de Educación Social había definido las competencias relacionadas con el Practicum. Su análisis dio lugar a intensos y ricos debates que nos llevaron a plantearnos nuevos interrogantes, a problematizar conocimientos y prácticas educativas, a necesitar nuevos apoyos en la teoría... A modo de ejemplo: ¿Las personas de este grupo entendemos estas competencias del mismo modo?; ¿Les damos el mismo contenido?; ¿Qué estamos haciendo en nuestras prácticas actuales que estén reflejadas en estas competencias y qué nos queda por incorporar?; Si en nuestros relatos y grupos de discusión han aparecido cuestiones importantes que consideramos que no están explícitamente incluidas en las competencias, ¿cómo incorporarlas? (Ver cuadro 4).

Todo ello nos llevó a realizar un nuevo análisis. La actividad se concreta en los siguientes pasos:

- Contrastar las competencias específicas del nuevo Practicum de Educación Social y nuestras categorías, manteniendo el origen de las distintas voces (profesores del centro, tutores de las entidades y alumnado).
- Dotar de contenido a las competencias específicas del nuevo Practicum de Educación Social en nuestro centro, revisarlas y, en su caso, reformularlas o ampliarlas aclarando el significado y contenido que damos a cada competencia. Implícita en esta labor estaba la búsqueda de un lenguaje común que nos facilitara posteriores análisis. Apoyamos esta tarea en la lectura y discusión de nuevos documentos relacionados con las prácticas en Educación Social y sus competencias (Esteban Ruiz y Calvo de León (Coords), 1999; Tejada Fernández, 2005).
- Contrastar de nuevo las competencias reelaboradas y las categorías obtenidas de nuestros relatos.

No queremos cerrar este apartado sin señalar algunos aspectos que creemos que ayudan a entender mejor nuestro proceso, nuestra vivencia y la dificultad de la tarea.

Hay una serie de cuestiones que han salido de forma recurrente a lo largo de los seminarios que reúnen nuestras dudas, incertidumbres y contradicciones como, por ejemplo, en torno a la metodología utilizada o a la suficiente representatividad de los colectivos.

Junto a los momentos de incertidumbre y de inseguridad en la labor que se iba desarrollando, también aparecían otros momentos muy gratificantes. De hecho, valoramos positivamente haber sido capaces de entrelazar eficazmente diferentes acciones en forma paralela:

- Constitución de un grupo colaborativo con representación de todas las partes implicadas en el Practicum de Educación Social
- Formación a través de la lectura y seminarios con expertos, lo que ha hecho posible construir un conocimiento localizado en la práctica (Cochran y Lytle, 2003), buscando teorías y orientaciones que han ayudado al grupo a situarse mejor ante el tema tratado.
- Reflexión y análisis tanto de la información como la comprensión, y revisión de las creencias compartidas. Los seminarios, caracterizados por la alta implicación, participación y debate, han sido de gran utilidad para vehiculizar la indagación y reflexión sobre nuestras propias creencias y actitudes, la comprensión de otros puntos de vista y experiencias, y la revisión y acuerdo para encontrar un lenguaje y significación común.
- Focalización doble del pensamiento reflexivo: el Practicum en el actual Plan de Estudios y en los nuevos estudios de grado.

Resultados y propuestas de mejora

El planteamiento metodológico que hemos utilizado ha aportado numerosos datos y resultados, así como necesidades detectadas y pautas de acción para mejorar el Practicum actual y para afrontar el reto del Practicum del Grado de Educación Social.

Resultados

El empleo de la técnica de escritura automática dio como resultado doce relatos narrativos acerca de nuestro concepto del Practicum. En una primera aproximación acordamos usar siete categorías para facilitar un análisis de contenido más sistematizado.

El cuadro siguiente muestra el instrumento que construimos para trabajar con la técnica DAFO, a partir de las categorías.

CUADRO III. Instrumento para la categorización de los relatos.

CATEGORÍAS	Debilidades	Amenazas	Fortalezas	Oportunidades
<ol style="list-style-type: none"> 1. Factores contextuales del Practicum: 2. Concepto de Practicum 3. Objetivos de formación del Practicum 4. Cuestiones metodológicas en torno al Practicum: 5. Evaluación de los objetivos de formación 6. Participación de los protagonistas 7. Relaciones entre los protagonistas 				

Trabajar desde esta mirada dio como resultado, por un lado, mayor conciencia de la complejidad de construir un buen Practicum y, por otro, la necesidad de mejorar nuestro sistema categorial, dadas las dificultades encontradas para cumplir la tarea.

Al categorizar los relatos con el programa NUDIST, trabajando con las líneas de texto de cada uno de los relatos, observamos que había categorías que habían sido incluidas más insistentemente que otras, y también observamos que había categorías que se solapaban. Todo ello dio como resultado una redefinición y reducción de las categorías a cinco:

- Concepto y objetivos de formación del Practicum
- Aspectos contextuales
- Cuestiones metodológicas
- Evaluación de los objetivos de formación
- Protagonistas: participación y relaciones.

La reflexión colaborativa acerca de estos resultados produjo un momento de inflexión en nuestro proceso. Fue entonces cuando el grupo decidió profundizar en la identidad profesional del educador o educadora social a partir de las competencias. A continuación presentamos algunos resultados.

El Cuadro IV recoge la reformulación de las competencias de los nuevos estudios de grado.

CUADRO IV. Reformulación de las competencias específicas del Practicum

Competencias específicas del Practicum	
Según la comisión de prácticas	Según nuestra reelaboración
1. Intervenir profesionalmente en contextos de la Educación Social, sobre las bases teórico-prácticas de las diferentes disciplinas relacionadas con la Educación Social, y desde claves éticas y de respeto a la deontología profesional.	1. Intervenir profesionalmente en contextos de la Educación Social con responsabilidad, desde las bases teórico-prácticas de las diferentes disciplinas relacionadas con la Educación Social, y desde la ética y el respeto a la deontología profesional.
2. Responsabilizarse de sus acciones educativas, desde el reconocimiento de la identidad profesional y el ejercicio de las funciones profesionales del educador social.	2. Construir colaborativamente conocimiento sobre el «ser» y el «hacer» profesional de la Educación Social, mediante la investigación y el análisis de la práctica.
3. Construir colaborativamente conocimiento sobre el «ser» y el «hacer» profesional de la Educación Social, mediante la investigación y el análisis de la práctica.	3. Comunicar de forma argumentada y crítica, oralmente y por escrito, las reflexiones sobre el trabajo profesional en la Educación Social y la cultura de las organizaciones en las que se está inmerso.
4. Comunicar de forma argumentada, tanto oralmente como por escrito, las reflexiones sobre el trabajo profesional de los educadores y educadoras sociales, así como de la cultura de las organizaciones en las que está inmerso.	4. Elaborar un proyecto de intervención educativa recorriendo sus diferentes fases: diagnóstico (observación, toma de contacto, análisis del contexto), diseño de la intervención, implementación y evaluación.
5. Planificar, desarrollar y evaluar de forma reflexiva proyectos de acción socioeducativa en ámbitos de la Educación Social, teniendo como referencia las conclusiones del diagnóstico de una realidad concreta.	5. Trabajar e interactuar de manera positiva en grupos interdisciplinares e interinstitucionales desde la conexión del trabajo en red.
6. Elaborar propuestas, herramientas e instrumentos educativos para enriquecer y mejorar los procesos, contextos y recursos educativos y sociales.	6. Desarrollar habilidades de autoconocimiento, autonomía y relacionales que potencien el desarrollo personal y profesional.
7. Capacidad de trabajo en grupos interdisciplinares e interinstitucionales.	

Uno de los resultados más interesantes es la inclusión de una competencia que específicamente no se había recogido desde la Comisión de prácticas y que ya aparece mencionada desde nuestros relatos y reconstrucciones de los primeros seminarios. Se trata de la competencia número 6.

De la lectura y análisis de diferentes documentos y tras la reflexión y debate colectivo, hemos dado a cada competencia un significado común. Como muestra de este trabajo, presentamos en el cuadro 5 el contenido dado a la competencia número 6.

CUADRO V. Contenido de la competencia número 6

<p>COMPETENCIA NÚMERO 6: Desarrollar habilidades de autoconocimiento, autonomía y relacionales que potencien el desarrollo personal y profesional.</p>
<ul style="list-style-type: none">• Autoanalizar los propios intereses, actitudes y aptitudes en el contacto con las distintas realidades educativas.• Analizar y reflexionar sobre las propias posibilidades por medio del encuentro con el contexto social.• Trabajar los miedos y ansiedades que pueden surgir en el acercamiento a los fenómenos sociales.• Analizar las propias motivaciones con relación a las diversas tareas profesionales y a las relaciones con los demás.• Mostrar una actitud empática, respetuosa, solidaria y de confianza hacia los sujetos e entidades de Educación Social.• Asumir actitudes dinámicas y mostrar iniciativa.• Desarrollar habilidades relacionales mediante el trabajo en grupo, el trabajo con los profesionales que intervienen en los ámbitos educativos y con los destinatarios de los programas en que participe.• Desarrollar habilidades de dinamización, observación y coordinación de grupos.• Manifestar disposición para aprender de modo continuo y aplicar estrategias de autoevaluación y perfeccionamiento profesional.• Generar aptitud para adaptarse a los cambios y a las nuevas soluciones profesionales.

Del contraste entre los relatos y las competencias redefinidas hemos obtenido una tabla en la que se recogen todos los fragmentos de las narraciones relacionados con cada una de las competencias, manteniendo las distintas voces. Como ejemplo, presentamos en el cuadro 6 una selección de los resultados obtenidos para la competencia 6.

CUADRO VI. Contraste entre relatos y competencias: fragmentos seleccionados.

COMPETENCIA NÚMERO 6 Desarrollar habilidades de autoconocimiento, autonomía y relacionales que potencien el desarrollo personal y profesional.
Alumna - Tiene que ser un proceso dentro de ese espacio-tiempo donde reflexionar, participar, debatir, aprender, desaprender, interpretar, desmitificar, conocernos a nosotros mismos en acción, autoevaluarnos, observar como actuamos o influimos en los demás y en su realidad.
Tutor/a de la entidad de prácticas - Considero que hay toda una parte de reflexión continua, del entender por qué se hacen unas cosas y no otras...que se queda muchas veces en el aire... lo que ellas suelen transmitir es un poco de desorientación...y en este sentido suelen adoptar una actitud más pasiva. Analizaría también el cambio de actitud cuando acaban las clases de la universidad. - Las primeras experiencias debemos cuidarlas mucho porque van a marcar su periodo de Practicum, sintiéndose a gusto o no, cogiendo confianza o no, adquiriendo miedos o no, inseguridades, etc. - A veces vienen con expectativas desajustadas que hay que canalizar: o no conocen el perfil de usuario, o nunca han tenido experiencias previas de trabajo con personas.
Tutor/a de universidad - Creo que es importante fomentar mucho la reflexión en los seminarios sobre las funciones, actividades y tareas que hacen los y las educadoras sociales, pero también sobre las relaciones que tienen con los diferentes colectivos y personas con las que trabajan y entre ellos y con la comunidad. - (Si fuera alumna) me gustaría que me prepararan para afrontar experiencias que no van a coincidir en absoluto con mis expectativas... También en cómo afrontar realidades que desbordan o no cumplen las expectativas. - Me imagino al alumnado enfrentado a situaciones reales y descubriendo sus capacidades, miedos, inseguridades que le surgen en cada ocasión... los interrogantes que puede haber por debajo de cada emoción que experimentan: reconocer y valorar los logros, analizar los miedos e inseguridades para saber a qué carencia corresponden e intentar descubrir los caminos para solucionarla. - Las prácticas son una oportunidad que permite el suficiente acercamiento al alumnado como para guiarle en el camino de la introspección personal, de conocerse, aceptarse y valorarse.

En el análisis del contraste también hemos descubierto que los comentarios hechos desde la escritura automática reflejan en gran medida nuestra preocupación por el contenido y desarrollo de las competencias necesarias para lograr la identidad profesional del educador o educadora social. A veces, de manera explícita y, otras, en el trasfondo de lo que se ha escrito.

Como prueba de ello presentamos la tabla 1.

TABLA I. Distribución de los textos extraídos de los 12 relatos, en función de su proximidad al contenido de las competencias: frecuencias y porcentajes

Competencias	N.º de relatos que aluden a cada competencia	%
Competencia 1: intervenir profesionalmente...	11	92
Competencia 2: construir colaborativamente...	10	83
Competencia 3: comunicar de forma argumentada y crítica...	3	25
Competencia 4: elaborar un proyecto...	3	25
Competencia 5: trabajar e interactuar...	9	75
Competencia 6: desarrollar habilidades de autoconocimiento...	9	75

Esta distribución nos ha permitido descubrir dónde se centra más nuestra preocupación cuando reflexionamos sobre el Practicum de una manera espontánea. Así, vemos que los contenidos de las competencias 3 y 4 parecen quedar en segundo plano, ya que apenas hay referencias a ellas en los relatos. Otro dato que resaltar es el número elevado de relatos en los que se mencionan aspectos referidos a la competencia 6. Conviene recordar que estos relatos fueron redactados desde la experiencia del Practicum actual, y previos al acercamiento al marco teórico y a la definición de las competencias por parte de la Comisión de prácticas.

Propuestas de mejora

Desde nuestra reflexión colectiva hemos detectado algunas necesidades a partir de las cuales avanzamos nuestras propuestas, siendo conscientes de que hay que seguir profundizando, ampliando y operativizando:

- Potenciar en el alumnado la necesidad de que sea protagonista de su propio proceso formativo de forma responsable.
- Fomentar en el alumnado la reflexión, participación y debate para conocerse mejor y sacarle más provecho al Practicum. Promover, también, el espíritu crítico, cuestionando la realidad, tanto a nivel del trabajo profesional, como de la filosofía de la entidad.
- Proporcionar de forma real al alumnado en prácticas la posibilidad de tomar conciencia de todo el proceso de intervención (programar, evaluar...) para la toma de conciencia desde la reflexión del porqué de la acción.

- Solicitar e impulsar la existencia de la figura del educador o educadora social en las entidades colaboradoras, para que pueda servir de referente al alumnado en prácticas.
- Facilitar al alumnado el conocimiento de diversos ámbitos de intervención, así como de diferentes fases y estilos de intervención.
- Promover que el Practicum sea un proceso donde se favorezca la reflexión en la acción.
- Mejorar las dinámicas en los seminarios.
- Impulsar el conocimiento y uso de herramientas de intervención. Trabajar con metodologías activas como, por ejemplo, el estudio de casos.
- Trabajar en la labor de tutorización al alumnado incluyendo expectativas, sentimientos, motivaciones, miedos... mediante un proceso de reflexión y autoevaluación compartida.
- Crear espacios de trabajo en equipos interdisciplinares e interinstitucionales, con participación de colectivos diversos: profesorado, profesionales de la entidad de prácticas, alumnado.
- Complementar el trabajo del tutor o tutora universitarios con el trabajo del tutor o tutora de la entidad que conoce y domina su campo concreto.
- Entender la memoria, no como un trabajo final, sino como un instrumento que nos ayude a explicitar el proceso formativo del alumnado. y a reflexionar sobre él de forma conjunta.
- Promover espacios de formación y especialización de los tutores y tutoras de prácticas.
- Potenciar el protagonismo del alumnado en el proceso de Practicum.
- Consensuar unos objetivos mínimos de planificación y programación cuando trabajamos en las prácticas, tanto en la universidad, como en las entidades.
- Delimitar unas fases por las que tiene que pasar el alumnado: observación, intervención y evaluación. Formalizarlo mediante un documento que llegue a las entidades desde la universidad para que cada entidad lo adecue a su realidad, a su ámbito.
- Revalorizar la labor del Practicum, teniendo en cuenta que es un proceso formativo complejo, pero muy importante en la formación de los futuros profesionales de la Educación Social.
- Impulsar la creación de grupos colaborativos interdisciplinares e interinstitucionales.

- Reivindicar el reconocimiento de la labor desarrollada en los grupos colaborativos interdisciplinarios e interinstitucionales por parte de profesionales de la Educación Social, tutores y tutoras de universidad y alumnado.

Mirada proyectiva: hacia dónde dirigir nuestro proceso

Este proyecto de innovación es reflejo de una de las necesidades más sentidas por el grupo: necesitamos encontrarnos, conocernos, dialogar, y construir juntos el Practicum de la titulación.

Consideramos que hemos formado un grupo colaborativo consolidado. Nos encontramos a gusto trabajando conjuntamente y hemos desarrollado una forma de estar y de hacer que nos ha resultado muy útil. Es por ello por lo que queremos seguir aprendiendo y avanzando juntos. Nuestro horizonte de trabajo podría ir en alguna de las siguientes direcciones:

- Profundizar en el análisis de los datos que ya tenemos recogidos.
- Partir de las competencias y construir un plan de acción que facilite que el alumnado las alcance. Es una labor que nos va exigir responder para cada competencia cuestiones como:
 - Su operativización: qué tiene que hacer el alumnado para que esa competencia se considere cubierta.
 - Qué podemos hacer los tutores y tutoras del centro y de las entidades, para facilitarlos. Y, en relación a ello, cómo mejorar nuestra coordinación.
 - Qué documentos, protocolos, compromisos... serían necesarios.
 - Qué recursos humanos, organizativos, económicos, estructurales necesitamos.
 - Cómo evaluamos al alumnado: a partir de qué indicadores, quién evalúa, cuándo evaluar, posibles documentos y guías que elaborar.
 - Qué implican los temas anteriores teniendo en cuenta que tendremos tres asignaturas en el Practicum dentro de una estructura modular.
- Evaluación continua y formativa del Practicum en su conjunto.

- Seguimiento de la estructura modular, entendiendo que el Practicum debe estar coordinado con el resto de asignaturas y módulos.
- Potenciar la presencia del alumnado en el grupo y generar redes colaborativas en torno al Practicum.

Nos sentimos en un momento con muchos temas abiertos, donde vemos con más claridad el horizonte, la tarea que desarrollar: multitud de interrogantes, propuestas de acción y cuestiones en las que ir profundizando. Esto nos anima a seguir trabajando juntos, a seguir aprendiendo unos con otros, a seguir nuestro proceso.

Referencias bibliográficas

- ANECA. AGENCIA NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA CALIDAD Y ACREDITACIÓN (2005). *Libro Blanco. Título de Grado en Pedagogía y Educación Social*. Madrid.
- ARANDIA, M., FERNÁNDEZ, I. y RUIZ DE GAUNA, P. (2001). El Procedimiento de reconstrucción como medio de desarrollo profesional en la formación de formadores. Congreso Internacional de Pedagogía, La Habana, febrero 2001 (en papel).
- BECK, U. (1998). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- BRUNER, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- CARR, W. (1990). *Hacia una ciencia crítica de la educación*. Barcelona: Laertes.
- CARR, W. y KEMMIS, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza: la investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez Roca.
- COCHRAN-SMITH, M. y LYTLE, S. (2003). Más allá de la certidumbre: adoptar una posición indagadora. En A. LIEBERMAN y L. MILLER, *La indagación como base de la formación del profesorado y la mejora de la educación* (pp. 67-75). Barcelona: Octaedro.
- ESTEBAN RUIZ, F. y CALVO DE LEÓN, R. (Coord.) (1999). *El Practicum en la formación de educadores sociales*. Burgos: Servicio de Publicaciones Universidad de Burgos.
- FERNÁNDEZ, I., ARANDIA, M., URIBETXEBARRIA, A. et al. (2006). Aproximación al ámbito de la Infancia desprotegida en el País Vasco: un diseño participativo de

- investigación-formación. Congreso de Infancia maltratada, Santander, noviembre (en papel).
- FREIRE, P. (1997a). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.
- (1997 b): *Pedagogía de la autonomía*. Madrid: Siglo XXI editores.
- GIDDENS, A. (1993). *Las consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- HABERMAS, J. (1997). *Teoría de la Acción Comunicativa*. 2 Vols. Madrid: Taurus.
- KEMMIS, S. y MCTAGGART, R. (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona: Laertes.
- LÓPEZ NOGUERO, F. (2004). Las prácticas de campo de la Diplomatura en Educación Social en Andalucía: Objetivos y características. *IV Congreso Estatal del/a Educador/a Social*. Santiago de Compostela, 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre (en papel).
- MORIN, E. (1997). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- RAMÍREZ ERAS, A. M. (2001). Paradigma de la interculturalidad. *Publicación mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas*. Año 3, n.º 26, Mayo.
- TEJADA FERNÁNDEZ, J. (2005) El trabajo por competencias en el Practicum: cómo organizarlo y cómo evaluarlo, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 7 (2), 5.
- SMITH, J. (1991). Una pedagogía crítica de la práctica en el aula. *Revista de Educación* 294, 275-300.
- ZABALZA, M. A. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional* (p. 45). Madrid: Narcea.
- (2007). Buenas prácticas en el Practicum: Bases para su identificación y análisis. En A. CID, et al. (Coord.), *Actas del IX Symposium Internacional sobre Practicum y Prácticas en empresas en la formación universitaria: Buenas prácticas en el Practicum* (pp. 35-48). Santiago de Compostela: Imprenta Universitaria.
- ZARANDONA, E. y ARANDIA, M. (1998) Sobre el registro narrativo e instrumentos de ayuda en el material de preentación del Practicum I de Educación Social. *Revista de Educación*, 189-206.

Fuentes electrónicas

AIEJI. ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE EDUCADORES SOCIALES (2005). *Marco conceptual de las competencias del educador social*. Recuperado el 10 de marzo de 2010, de: http://www.redligare.org/IMG/pdf/marco_competencias_educador_social.pdf

TEJADA FERNÁNDEZ, J. (2005). El trabajo por competencias en el Practicum: cómo organizarlo y cómo evaluarlo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Vol. 7, n.º 2. Recuperado el 8 de marzo de 2010, de: <http://redie.uabc.mx/vo7no2/contenido-tejada.html>

Dirección de contacto: Nekane Beloki-Arizti. E.U. de Magisterio de Bilbao (UPV/EHU). Ramón y Cajal, 72. 48014 Bilbao, España. E-mail: nekane.beloki@ehu.es